

Minaron una casa con el fin de atentar contra jefes policíacos

Fue en E, 553, Vedado. Al entrar las autoridades
ocurrieron 2 explosiones. Ocuparon armas allí

En una tercera ocupación de armas y explosivos, descubiertos en horas de la madrugada en la calle E número 553, esquina a 23, Vedado, se pudo determinar que el inmueble había sido convenientemente preparado con explosivos en un posible plan, para dar muerte a los

altos jefes de la Policía y del Servicio de Inteligencia Militar

Después de las ocupaciones de armas, dinamita y bombas en Quinta número 411 y en una casa en construcción en San Miguel del Padrón, los agentes investigadores no eran conscientes que también en la calle E y 23, existía un laboratorio para la confección de explosivos, por lo que rápidamente concurren a ella, el coronel Carlos Cantillo, jefe del SIM, el segundo jefe, I. García Báez, el jefe de la Policía, brigadier Hernando Hernández, el coronel Orlando Piedra, jefe del Departamento de Investigación, el teniente coronel Francisco Pérez y otros oficiales y agentes de ambos cuerpos de investigación

La casa en cuestión se compone de dos plantas, en la alta reside su propietaria señora Isolina Castro y su hijo Agustín Rodríguez Castro, manifestando a las autoridades que el día 20 del actual había alquilado la planta baja a un individuo que le dijo llamarse Andrés Luis Álvarez, quien la necesitaba para instalar en la misma una quincalla, y agregándole que no le hiciera adaptación, pues las mismas correrían por su cuenta.

Al penetrar las autoridades policíacas y del SIM en la casa y comenzar a practicar un registro, se dejó escuchar una fuerte explosión que partió del calentador de agua instalado en el cuarto de baño y seguidamente se escuchó otra, por lo que se dispuso que no se continuara el registro, hasta tanto no acudieran al lugar, los peritos en explosivos, pues se entendió que los terroristas habían minado la casa para volarla en los instantes en que estuvieran reunidos los altos jefes de los cuerpos represivos.

Pese a esa orden, sobre una cama del primer cuarto se ocuparon una escopeta, una ametralladora, pistolas automáticas, granadas, alambres para hacer conexiones, espoletas y otros artefactos.

Mientras aún se llevaba a cabo el registro, llegaron a dicha residencia para informarse, el coronel Roberto Fernández Miranda, Lutgardo Martín Pérez, coronel Jefe de la Sección Radiomotorizada, el comandante Policarpo Chaviano, jefe del Buró de Prensa del Ejército; los capitanes Juan Peñate, de la Novena Estación; Abejón Puñal, Wilfredo Álvarez del Real y Esteban Ventura.

Con lo actuado se dio cuenta al T. de Urgencia.